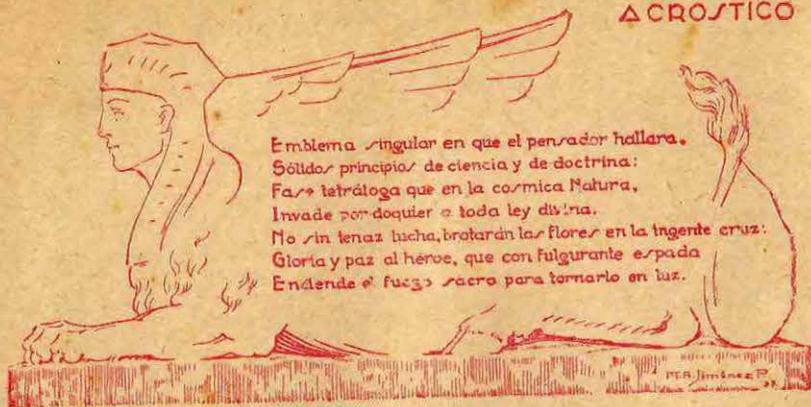


Δ CROSTICO



Emblema singular en que el pensador hallara.
Sólidos principios de ciencia y de doctrina:
Fase tetraloga que en la cósmica Naturra,
Invade por doquier a toda ley divina.
No sin tenaz lucha, brotarán las flores en la ingente cruz:
Gloria y paz al héroe, que con fulgurante espada
Endente el fuego sacro para tomarlo en luz.

Aclaración

Algunas personas no informadas piensan sin reflexión que la Fraternidad Rosa-Cruz pertenece a la índole, o es una modalidad, del hipnotismo, el espiritismo etc. etc. Otras creen que es una secta religiosa, y, en fin, abundan las opiniones erradas al respecto.

A ello debemos decir que nada tiene de eso. La Fraternidad Rosa-Cruz es una escuela de perfeccionamiento científico, filosófico y espiritual. Funciona desde todos los tiempos, y en todo el mundo, sin que combata ninguna religión o doctrina, pues su carácter es eminentemente positivo. No es una asociación política, religiosa, ni económica: no encadena con obediencia a personas, mandatos, reglamentaciones, compromisos, de ninguna naturaleza, ya que es fiel a su principio de trabajar por la liberación de la conciencia humana. No posee propiedades, ni cuentas; no cobra a nadie por sus enseñanzas o beneficios, porque no lo necesita. Lo espiritual no debe profanarse cotizándolo directa o indirectamente, en cualquier forma por dinero, dominio, o cualquier miseria material.

Es el mayor poder que existe en el mundo, pues los Maestros de la Gran Fraternidad (desconocidos para el común de las gentes) son los verdaderos canales de las fuerzas de bondad, de belleza y de verdad. Ninguna organización religiosa, política, económica etc., puede contra ella, como quiera que la fuerza del bien es incontrastable.

Un sistema que busque la superación y dignificación por medio de la conscientización y desarrollo integral, no es, desde ningún punto de vista, enemigo de nada ni de nadie. Las tinieblas no se arrojan a golpes sino sencillamente haciendo LUZ.

La Fraternidad Rosa-Cruz da enseñanzas trascendentales, muestra la senda del perfeccionamiento y la rápida evolución, hace luz, construye positivamente, pero no hace la labor negativa de establecer odios, ni distinciones, ni pierde el tiempo discutiendo teorías o atacando lo que las gentes llaman errores.

Edición Extraordinaria de 7.000 ejemplares

ROSA = CRUZ

Revista de Ciencia ROSA-CRUZ y Estudios Afines

AÑO IV

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA
PUBLICACION MENSUAL :: :: MARZO, 1938

No. 27

Director: ISRAEL ROJAS R.—Apartado 1416

Registrado para tarifa reducida en el servicio postal interior.
Licencia Número 45 de 1937

La Fraternidad Rosacruz es una asociación de carácter filosófico, científico y espiritual. Tiene entre sus muchos objetos el de enseñar el camino de la regeneración física, mental y espiritual. No es una asociación política, ni tampoco tiene carácter RELIGIOSO :: :: :: :: ::

27

Hemos llegado al número 27 de nuestra Revista, número de grandes valores cabalísticos, en que encarna todo el conocimiento de la Ciencia de la Vida, ya que juzgando el valor de las dos cifras que lo integran, podemos encontrar el conocimiento de todas las leyes que operan en el magno laboratorio de la Naturaleza.

El número 2, primero de la cifra, nos da a conocer la ley dual de todos los fenómenos de la existencia, ya sean cósmicos, ya sean microcósmicos.

Dos fuerzas realizan la creación, la expansión, la armonía, el ritmo, la estabilidad y el cambio de todo cuanto existe.

El sol irradia una gran cantidad de fuerza con la cual alimenta a todos los cuerpos que tras él y por él evolucionan; y simultáneamente, atrae hacia el centro a todos los astros de su sistema, de tal suerte que por la acción de dos fuerzas existe la armonía en el Logos Planetario.

El átomo, o sea la vida en lo infinitamente pequeño, se conserva por la acción de dos fuerzas: un protón como núcleo y electrones hacen un átomo simple. Este protón, como un sol, irradia energía, y al mismo tiempo atrae a los electrones que alrededor de él giran; de modo que las mismas dos fuerzas que operan en lo infinitamente grande, obran en lo infinitamente pequeño.

En la superficie de nuestro planeta vemos que esa ley dual se cumple en todo fenómeno: Hay un pleamar y un bajamar, dos movimientos; hay un día y una noche, dos movimientos; durante cierta época del año la tierra se aproxima al sol, y durante el resto del tiempo se aleja de él, dos movimientos; la semilla de una planta cualquiera atrae elementos para formar, para crear la planta correspondiente al poder de su germen, y luego expande su capacidad germinativa, dos movimientos; la savia de la vida en el organismo del hombre, la sangre, es atraída hacia el centro del organismo, corazón y pulmones, y después de purificada es lanzada de nuevo hacia la periferia, dos movimientos; los pulmones atraen el oxígeno y exhalan el ácido carbónico, dos movimientos; el organismo se sostiene por absorción de sustancias nutritivas y por eliminación de residuos, dos movimientos; el sistema nervioso se divide en dos campos de actividad, el sistema cerebro-espinal, instrumento directo de las acciones voluntarias, y el gran simpático, de actividades involuntarias o subconscientes, dos movimientos; en lo psíquico, la ignorancia desea conocimiento, y la sabiduría la instruye, dos movimientos. Podríamos llenar páginas y páginas probando que todos los fenómenos de la naturaleza obedecen a la doble acción o bipolaridad de las fuerzas cósmicas.—Cuando los cabalistas hablan del número se refieren a la actuación de fuerzas en la naturaleza en sus diferentes actividades, puesto que el número es la síntesis expresiva de todo fenómeno que se estudia. De manera que el número para los Cabalistas es la medida del tiempo relativo entre dos acontecimientos, uno que es, y otro que será.

El número 7, el segundo de la cifra que estudiemos, tiene también grandes valores en la relación de los fenómenos que se verifican en nuestro Logos Planetario.

Por siete orificios se comunica nuestro organismo con el ambiente externo, siendo tales orificios los canales de relación que permiten al organismo humano existencia relativamente separada.

Siete son los colores del espectro, o modos de vibración definidos al descomponerse la luz solar cuando halla campo de resistencia.

Siete son las notas de la escala musical.

Siete son los sentidos que el hombre debe desarrollar plenamente para completar su evolución: cinco que utiliza actualmente más o menos, y dos que ha de desenvolver: la clarividencia y la intuición.

En el átomo simple tenemos siete electrones que giran alrededor del núcleo o protón.

Siete son las principales glándulas que sostienen nuestra armonía biológica: la hipófisis o pineal, la hipófisis o centro pituitario, la tiroides, la timo, el páncreas, las suprarrenales y las gonadas o sexuales. Cuando estas glándulas funcionan en perfecta armonía, el ser psíquico y físico es pleno en sus actividades.

El número siete, según los pitagóricos, se llamaba así por su derivación del griego «Sebo» (venerar) y del hebreo «Shbo» (abundancia). «Septos», quiere decir santo, divino, sin madre y virgen, luego el número siete resulta ser el número del equilibrio «per se», por sí.

Con respecto a la vida y sus divisiones el número siete es perfectamente dominante en sus actividades, así: en los primeros siete años salen los dientes, en los segundos siete años se puede procrear, en los terceros siete años crece la barba al hombre, en los cuartos siete años la fuerza llega a su máximo, en los quintos siete años se llega a la edad de casarse (no debiera hacerse esto antes, por lo menos el varón), en los sextos siete años, llega a mayor lucidez la inteligencia, en los séptimos siete años madura la razón, en los octavos siete años la perfección de juicio y razón, en los novenos siete años equidad y bondad, en los décimos siete años, el fin deseado de la vida.

El hombre tiene bien definidas evoluciones que se pueden estudiar por periodos de 7 años.

Solón, legislador de Atenas, e Hipócrates, el gran médico, tuvieron siempre en cuenta la división del número 7, ya en meses, años o días, según el caso.

El cuerpo tiene 7 partes: cabeza, pecho, abdomen, dos brazos y dos piernas.

Siete son los órganos internos: estómago, hígado, corazón, pulmones, bazo y dos riñones.

La cabeza tiene 7 partes de uso externo: dos ojos, dos oídos, dos ventanillas de la nariz y la boca.

Siete son las cosas que se ven: cuerpo, intervalo, magnitud, color, movimiento y permanencia.

Siete inflexiones tiene la voz: aguda, grave, circunfleja, fuerte, suave, sonidos prolongados y cortos.

Siete son los movimientos de la mano: arriba y abajo, derecha e izquierda, adelante y atrás, y en circunferencia o círculo.

Tenemos 7 evacuaciones: lágrimas de los ojos, mocos de la nariz, saliva de la boca, semen, orina, materias fecales y sudor.

La menstruación se verifica en series de 4 veces siete días, y esto está relacionado con la luna de una manera oculta,

Las fases de la luna duran 7 días: la luna nueva, creciente, menguante, y luna llena.

La semana tiene 7 días.

Así como declamos del número 2, podríamos llenar muchas páginas haciendo referencia al valor sustantivo del número 7 en todas las actuaciones de la creación universal.

El número 27 es considerado sagrado, por valores netamente científicos y no por supersticiones de inconciencia.

Al dar la entrega del número 27 de nuestra Revista, hemos batido un record cabalístico con genuinos valores de carácter científico.

La ignorancia es atrevida, y esa es la única razón en que se fundamentan los que sin ciencia ni conciencia dicen que el rosacrucianismo está lleno de utopías, y de necias credulidades en obediencia a pasivas supersticiones. Los que ese concepto tienen, están bien fundamentados en su propia ignorancia. La Fraternidad Rosacruz es, sin lugar a duda, la orientación cultural de más hondos y trascendentales valores entre las múltiples sociedades de carácter filosófico que en el mundo existen. No hay ninguna orientación superior a ella, ya que en el fondo de su doctrina científica se hallan encerrados todos los conocimientos que la raza ha podido catalogar a través de las edades. Cualquiera puede comprobar por sí mismo lo que aquí afirmamos, dedicando algún tiempo al concienzudo análisis de esta «maravillosa Ciencia de la Vida», que está llamada a salvar y a regenerar al mundo.

FILOSOFIA

De su Alteza, el Príncipe Om Cherenzi Lind, a «Caridad», por sus inexplicables ansias de Filosofía

Sí, la Juventud moderna se ríe a carcajadas cuando se le habla de FILOSOFIA. Se figura que es un lastre inútil, un bagage innecesario, una carga de preocupaciones sin trascendencia o sin importancia, ni siquiera útil para la vida diaria.

¡Craso error! ¡Burdas consideraciones de la "Juventud" inconsecuente y vanal.

¿Que para qué sirve la Filosofía?—Pues sencillamente para orientarse en la Vida. La Filosofía, además, sirve para templar el CARACTER y dar motivos inspiradores. La Filosofía es la que

da significación a la vida, por más que no nos demos cuenta de ello. Viene a ser como la brújula que nos guía, y así mismo la sal de la existencia. Con filosofía se vive más optimísticamente y con mayor aliento, con mejores ansias y con más definidos propósitos.

¿Y que la filosofía no tiene propósito en los frágiles y elegantes cuerpos de nuestras muchachas modernas? ¡Inconcebible! La Juventud moderna, toda desorientada y expuesta a los azares de la vida compleja y llena de problemas creados por un exceso de civilización mal entendida, necesita aún más de filosofía, pero de filosofía sensata, nacida de la cordura, y expresiva de vivencias superlativas, trascendentes y de definida superación. Esto lo necesitan tanto los hombres arreiciados en la lucha por la vida, como las almas juveniles y las damiselas que tienen que forjarse un futuro.....

Es lindo, de veras, amiga, andar los caminos de la vida con el alma liviana, con el corazón herido de infinitas alegrías proporcionadas por una filosofía amplia y serenizadora, que además llena los ojos de fuego alegre y expresivo de ansias vencedoras. Es bonito, facilita la vida y llena de felicidad.

¿Acaso sabes sonreír a los embates de la vida? ¿Que nó? ¡Pues te falta filosofía!

¿Acaso puedes soportar los dolores de la vida diaria sin perder la paciencia, sin desanimarte y, sobretodo, sin perder tu buen humor? ¿Que nó? Pues, otra vez, lo que hace falta es buena, sana filosofía!

¿Eso es ingenuidad? ¿Es esto fantasía? ¡Ni lo creas!

Yo te hablo de una filosofía amplia, profunda, pero maravillosamente sencilla, una que se puede explicar sin profundas teorías ni complejas doctrinas, una filosofía, en fin, que es todo tolerancia y ritmo, belleza y suavidad, por cuánto es la persuasión misma de la naturaleza, encontrándose en el trinar de las avejillas, en el rugir de las olas, en el silbido de la brisa, en la muda sinfonía de las nubes y del firmamento todo, y en el hablar incitante de las selvas y de los paisajes con que día tras día tropezamos.

Es la filosofía de la vida meditada, de las realidades vividas, del sentido de nuestra conciencia aleccionada por cada experiencia

de la existencia.

La filosofía que nos inspira y hace meditar, que mueve nuestro ser interno a actuar y a elegíacas exaltaciones. La filosofía que nos brinda provechos en cada nueva experiencia de la vida y euforia en todos los instantes. ¡Esa es la filosofía que quiero que comprendas y sigas!

¡Si sintieras la alegría del vivir sin solemnidad y sin vanidad, sin fantasías ni lucubrados acicateos mentales! ¡Si supieras vivir sin preocupaciones y sintiendo el fluir de la vida en toda su plenitud, como en un "negligé", acogiendo con benévola sonrisa y con valerosa indulgencia todas las cosas de la vida!

¿Es eso pedir mucho? ¡Nada le es imposible a la juventud! ¿Por qué no habría de esforzarse también en lograr felicidad, en vez de gastar sus energías en vanas conquistas que sólo siembran desesperación en su mente, desolación en su corazón y miserias sin nombre en su cuerpo? Las ilusiones se desvanecen, como las nubes, cual humo de cosas vanas, pero los valores de la conciencia permanecen indefinidamente. Por eso quiero decirte lo grandioso que son las cosas que arraigan hondamente en el ser y surgen incesantemente a cada momento de nuestra vida para embellecerla y orientarla en lo mejor de la existencia.

Sé sincera siempre. No trates de conseguir cosas por el mero hecho de tenerlas, para luego cansarte de ellas. Más vale la satisfacción de tu interno ser que todas las riquezas mundanas y que todos los halagos asequibles.

Sábe recogerte a solas para coloquiar con la verdadera personalidad que eres; es decir, contigo misma, con La Que Permanece a pesar de todos los cambios que vas sufriendo en el curso de la existencia.

Busca el valor de la experiencia. No importan tanto los trances como los resultados; es decir, no son los golpes los que enseñan, sino la manera como se reciben y como se reacciona de ellos. Es preciso pasar la vida recavando de ella todo lo bueno que encarna o significa. Cual abeja, trata de que cada nueva experiencia sea como un motivo para libar mayor miel o para conseguir mayor belle-

za para ti.

Ama sin calcular el momento de felicidad ni el saldo de la desazón que pueda arrojar el amor. El amor es lo que se hace. Nadie ama más de lo que es amado o merece ser amado más de lo que ama. El amor es correspondencia; lo demás es amor propio, vanidad o pasión imbécil. No te arrepientas nunca de haber sido demasiado buena, ni trates de reprocharte por tus buenas acciones. En amor todo es lícito y bello. Y cuando no se trata de amor, la bondad jamás tiene puesto.

La vida es admirable, triunfante, buena, en la medida en que sepamos comprenderla y cooperar en sus desenvolvimientos, con voluntad firme y sana, y con pensamientos nobles y dignificantes.

Todas las penas reconfortan, todos los dolores del corazón enaltecen, todas las desdichas son provechosas, pues el sufrimiento trae consigo sus propias mieles, mieles y glorias.

Sé tolerante, compensiva y dulce, siempre. Sean estas condiciones las bases de tu vida, y serán los pilares de tu felicidad.

No remedies nunca a los demás, ni debes evitar corregir tu criterio cada vez que te encuentres en duda o ante nuevas evidencias. Las ideas y las creencias forman el tono de nuestra vida. Y pues que la vida evoluciona, ¿por qué no habrían de modificarse nuestras funciones mentales, nuestros sentimientos y nuestras vivencias?

Vive con afán, fervorosamente, con vehemencia en todo cuanto crees, haces o piensas, Pón intensidad a tu vida. Dáale sonoridad significación, clasicismo, a tu vida. ¡Sólo así conseguirás vivir dichosa!

El entusiasmo es señal de salud. El júbilo revela sencillez y bondad. La belleza de la vida sana es la máxima pompa que se puede lograr.

No quiero decirte más. Trata de sentir la vida así y habrás de notar lo grandiosa que es, a pesar de todo.

¡Tales son los beneficios de la Filosofía!

Pero, perdóname, amiga, si he pecado abusando de tu paciencia, pues todo esto debía habértelo dicho en forma de poema.....

(De «Renacimiento Espiritual»)

Regeneración Humana

Es necesario en los actuales momentos buscar una transformación humana, partiendo de los principios básicos, de los fundamentos verdaderos de la existencia.

Todas las conciencias, todas las mentes despiertas que sientan en su íntimo ser la necesidad de una acentuación cultural que tenga por objeto mejorar ennobleciendo a la raza humana, deben luchar activa y denodadamente por conseguir tales fines, por medio de una cultura integral. No son los dogmatismos, ni las pasiones políticas, ni las diferencias de casta o de color, las que pueden llevar a la humanidad a mejores estados. La vida natural para lograr un mejoramiento básico, sustancial, de la vida humana, se consigue estudiando los problemas de transcendencia que cubren a todos los seres humanos, ya sean negros o blancos, izquierdistas o derechistas, nobles o plebeyos.

Trabajemos conscientemente por la regeneración humana sin distinguos, y entonces estaremos laborando por la verdadera felicidad.

Para lograr una positiva regeneración debemos empezar por eliminar de nuestra vida el uso de todas aquellas cosas que por antinaturales están perjudicando de verdad los resortes mismos de la existencia.

Los vicios dominantes que más están perjudicando a la humanidad en lo físico y en lo moral son: el uso del tabaco, del alcohol, y el abuso sexual. Estas son las tres carroñas destructoras y verdaderamente degeneradoras de la raza humana. Luchemos por extirpar estos nefastos vicios, y así trabajaremos por la reconstrucción y regeneración de la humanidad.

El uso del tabaco está acabando con las energías psíquicas y físicas de la raza.

La mujer, que es evidentemente el fundamento en que se apoya la grandeza de los pueblos, se está degenerando considerablemente por el uso del tabaco. Experimentalmente se sabe que el tabaco conduce a la esterilidad, porque debilita las funciones orgánicas de la mujer, especialmente los ovarios, órganos éstos que estando fuertes y sanos le dan salud, belleza, gracia, magnetismo, y que son la fuente misma de la vitalidad con la cual sostiene su delicado orga-

nismo, y sabido es que en determinadas épocas son los ovarios los que hacen el fundamento mismo de la existencia de los nuevos seres que han de venir para que no se interrumpa la transformación y la evolución de la humanidad.

Mujeres! sed conscientes, inteligentes, dueñas de vuestros propios actos, ¡Abandonad el desastroso hábito de fumar, y así conservaréis vuestra belleza, vuestra gracia, vuestro magnetismo y vuestra verdadera feminidad que tanto encanta puesto que es el verdadero aroma de vuestra vida que con su gracia nos fascina y nos atrae!. La mujer inteligente no debe dejarse estafar por el materialismo de esta decadente civilización que engaña la sensibilidad femenina hablándole de tono y aristocracia para infiltrarle los funestos hábitos que han venido a acabar con el sentido de armonía, de gracia y verdadera dignidad que antaño tenía la mujer limpia de vicios.

Decíamos que la mujer es la base fundamental de la grandeza de los pueblos. ¿Por qué? Porque ella sirve de fundamento a la construcción de la sociedad humana; porque ella moldea al hombre en sus entrañas; porque ella lo dirige en sus primeros pasos en la vida; porque ella lo inspira, ya como madre, ya como amiga, ya como novia y, finalmente, como esposa. Porque según todos estos factores y otros que sería largo anotar, la mujer es la base y el fundamento de la grandeza o decadencia de los pueblos. Si la mujer es sana, bella, culta en el real sentido, es decir, con verdaderos conocimientos de la vida, entonces como natural consecuencia, tendremos una sociedad, una humanidad sana, hermosa y fuerte, y con grandes condiciones para lograr elevar las superaciones.

Trabajemos ardientemente por ennoblecer y cultivar a la mujer, ya que a fin de cuentas a ella le debemos todo lo grande y bello que podamos poseer.

La mujer es el más elevado, el más grande y el más sublime de los motivos de humana superación, siempre que por su rectitud y su grandeza esté en condiciones de inspirarnos y de ennoblecer nuestra vida.

El alcohol es otro de los vicios fatales que destruyen los resortes anímicos de esta doliente humanidad.

Destruye el hígado, principal centro de las armoniosas actividades de la vida.

Destempla el sistema nervioso, hace epilépticos, paranoicos y entes desequilibrados en todo sentido.

El abuso sexual degenera la raza por su base, ya que la fuerza creadora es el fundamento biológico de nuestra vida separada. La fuerza sexual, como muy bien lo consignan los iniciados de la Biblia, debe servir sólo para crecer y multiplicarse. Para crecer, o sea, reteniendo y observando la energía creadora para poseer salud, inteligencia, voluntad y genio. Y para multiplicarse dentro del ritmo armónico del amor, y sólo así, cuando dos almas se compenetran en el mundo de las divinas armonías que hacen la atrac-

La posibilidad de Rejuvenecimiento según la biología

Este tema resulta siempre de la mayor importancia, ya que instintivamente (subconscientemente) el ente humano siente horror por todo lo que sea desvanecimiento, anonadamiento, transformación, o cualquiera de aquellos fenómenos que conducen a lo que comunmente y en forma equivocada se llama "muerte", ya que tal fenómeno propiamente no existe. Lo que realmente se verifica es una transformación para las células que componen un organismo, y una liberación para el Ego, que es el verdadero ocupante de esta mansión.

La muerte no existe. Los seres humanos, como entidades conscientes, como espíritus, usan diferentes vehículos (cuerpos físi-

ción espiritual de los sexos sin confundirla jamás con las bajas pasiones de una raza enferma de sexualismo, pero carente de amor. El verdadero amor es el divino sentimiento que exalta y unifica las almas para crear talvez nuevos cuerpos en beneficio de la evolución y del progreso, y no para satisfacer bajos instintos.

Si desea Ud. gozar de salud y ser un exponente vivo de regeneración y de progreso, no abuse del sexo, no fume nunca, ni mucho menos haga uso del alcohol. No olvide Ud. que todos los desastres de la raza se deben a estas viles pasiones de la humanidad.

Supérese, conviértase en un eslabón de progreso y de grandeza abandonando y haciendo que otros abandonen los fatales vicios ya anotados.

Reemplace Ud. los vicios de fumar y de beber por el maravilloso hábito de ilustrarse, de adquirir conocimientos. ¡Adquiera Ud. el hábito de leer, ilustrarse es progresar! ¡No olvide que saber es poder!

cos) en los cuales ganan determinadas experiencias, y sobre todo actualizan conciencia. Estas son las verdaderas labores que se llevan a cabo en el alquímico laboratorio de la naturaleza, con el fin de realizar centros aparentemente diferenciados de conciencia, dentro de la conciencia cósmica.

Pero, hablando desde el punto de vista relativo a la posibilidad de conservar por tiempo más o menos largo el instrumento físico o cuerpo que usamos en una encarnación, es de advertir que es de mucho provecho para nuestra evolución alargarle su existencia y conservarlo sano.

La conservación de la salud es un problema bastante sencillo si nos tomamos el trabajo de estudiarnos a nosotros mismos, y de tratar de vivir la vida física según sus reales necesidades, sin perturbar su armonía introduciendo en el organismo sustancias que no sólo no se necesitan, sino que perjudican hondamente el equilibrio general.

La biología a través de concienzudos estudios ha logrado adquirir conocimientos de gran valía, como ha sido llegar a conocer evidentemente las leyes naturales que rigen la vida relativamente estable de un organismo.

Los biólogos han podido precisar la importancia del trabajo que se realiza en el tubo digestivo, en el riñón, en los pulmones y la piel.

Si estos órganos mencionados realizan completa y armoniosamente su trabajo, la longevidad resulta perfectamente natural, y la enfermedad no tiene razón de ser. El día en que la humanidad lleve una vida racional, en tal forma que los órganos ya mencionados realicen con justeza el trabajo que les corresponde, se habrá resuelto el problema de la salud.

Metelnikov, después de 30 años de observaciones constantes, ha encontrado invariablemente el hecho de que jóvenes muertos por accidente, después de 30 años de edad, y que se consideraban en perfecta salud, tenían más o menos obstruido el tubo digestivo y los conductos de eliminación renal, como también definidas manifestaciones sifiliticas. Como este hecho fue constante

en más de 250 casos, en los cuales dicho profesor hubo de hacer autopsia, entonces podemos establecer como hecho definitivo, probado por la experiencia, que la obstrucción del tubo digestivo, la obstrucción de los canales renales y la sífilis, son las verdaderas causas fundamentales productoras de la decrepitud y de la muerte.

El trabajo a realizar para conservar las energías vitales está simplemente en desobstruir el tubo digestivo y el riñón, y en purificar la sangre, evitando que la sífilis medre en el organismo.

Para hacer que el tubo digestivo se conserve en buena actividad de trabajo es indispensable reformar el sistema de alimentación regresando a la naturaleza, es decir, empleando las materias que llevan mayor cantidad de vitaminas (elementos de vida), y que no sean intoxicantes.

Entre las sustancias que intoxican, recargando el intestino y causando estreñimiento, tenemos: el aristocrático té, los famosos bizcochos, la carne, el uso de harinas y de todas aquellas sustancias que siendo demasiado refinadas por la cocción han perdido las vitaminas y se han convertido solamente en una serie de residuos verdaderamente perjudiciales para el organismo.

Es muy importante emplear una alimentación racional a base de vegetales, incluyendo especialmente el repollo y los cereales, siempre que se empleen con su respectiva cubierta, ya que en ella se encuentra la mayor cantidad de potencia solar, que es la que da vida. El trigo íntegro es indudablemente uno de los mejores alimentos que existen, pero el pan blanco, harina refinada de trigo, no sólo no sirve como alimento, sino que es altamente perjudicial. El pan que utilizará la sociedad consciente de lo que es la vida orgánica, será el pan íntegro, negro, comúnmente llamado pan desalvado. A medida que el público lo exija, los proveedores lo fabricarán.

El alcohol y el tabaco son dos sustancias enteramente inútiles, y sí altamente perjudiciales para la salud. Lo curioso del caso es que todo ser humano enfermo se lamenta mucho de su situación, pero ninguno es capaz de librar su mente y usar su voluntad para liberarse de la esclavitud de la moda y de los sentidos que le hacen ingerir té, comer bizcochos, fumar, beber, y abusar de su sexo, causas

únicas en lo físico de todas las enfermedades y de todas las miserias humanas.

Nuestra personal experiencia nos ha demostrado que mientras menos alimentos cocidos se usen, y más frutas y legumbres crudas se empleen, mejor se encontrará el organismo. A las legumbres, al repollo, sobre todo, que se debe preferir como alimento base, no se les debe añadir nunca vinagre, ya que este fermento es altamente perjudicial para el buen funcionamiento de los naturales jugos de la digestión. En cambio de vinagre debe emplearse el jugo de limón, el cual lo reemplaza ventajosamente, puesto que posee grandes virtudes curativas.

Desayunarse únicamente con frutas, con preferencia especialmente de la naranja, es de gran beneficio para la salud. La naranja tiene gran cantidad de vitaminas capaces de suplir muy bien en el desayuno a cualquier otro alimento. Lo importante es comer la mayor cantidad posible, no combinándolas con carnes ni con otras sustancias que lleven grasas porque en esa forma no se asimilan debidamente. La naranja sola al desayuno acaba con las dispepsias, gastralgias, enfermedades del hígado, estreñimiento etc. etc.

La muerte no debe ser la consecuencia de una enfermedad, sino simplemente el natural abandono que el Ego o Espíritu hace de su envoltura material, cuando ya ha cumplido su finalidad, o sea, cuando ya no es buen instrumento de experiencias.

“El 31 de Julio de 1554, el Cardenal de Armagnac, paseando por la calle, vió a un viejo de 81 años que lloraba en el umbral de su casa. Su Eminencia se detuvo para averiguar el motivo de sus lágrimas. El octogenario le contestó que su padre le había castigado. Asombrado por la respuesta, pidió que le enseñasen al padre. Le presentaron un anciano de 113 años, perfectamente conservado. Después de conversar un momento el Cardenal preguntó al centenario qué falta había cometido el hijo para merecer su castigo. Ha pasado por delante del abuelo sin saludarlo, contestó el anciano. Más asombrado, el Cardenal quiso ver al abuelo. Le hicieron pasar y se encontró con un viejo de 143 años, con sus facultades intelect-

tuales completas.

Otra vida notable es la de Tomás Parre, labrador inglés. Hasta la edad de 130 años hacía todo el trabajo de su casa. Se casó en segundas nupcias a los 120 años. A los 111 años le fue impuesta una penitencia pública, en la puerta de una iglesia, por haber seducido a una joven de la cual tuvo un hijo. Fue conducido a Londres y presentado a Carlos I el 9 de octubre de 1635. Tenía entonces 152 años. El Rey dispuso que se le rodease de toda clase de comodidades y se le dieran los más refinados alimentos. Esta fue la causa de su muerte. Habiendo cenado una noche más de lo de costumbre, murió de una indigestión. Fue el 16 de Diciembre de 1635.

Al examinar detenidamente la vida de hombres que han sobrepasado la edad común, se ha encontrado en ellos siempre, como base de vida, una alimentación sencilla y nutritiva. Además, han sido siempre de temperamento alegre.

La vida anímica, la vida pensante, es de la mayor importancia para la conservación de la salud.

El que tiene pasiones violentas, como odios, cóleras y constantes disgustos, con estas terribles emociones envenena su naturaleza, pues sus humores se corrompen y causan múltiples enfermedades.

Una existencia consagrada al cultivo de las ciencias, encauzada hacia la espiritualidad, con pensamientos puros y nobles sentimientos de amor hacia todos los seres y las cosas, es evidentemente el factor que hace larga, sana y armoniosa la vida, para poder aprovecharla en plenitud e intensificar nuestra evolución hacia estados mejores.

PROXIMAMENTE

aparecerá la tercera edición de la obra:

"El Secreto de la Salud y la Clave de la Juventud"

Por Israel Rojas R.

Tu Alma

Está en tu propio vaso, en la férrea prisión de tu propia cárcel, hundida en tí, como en un abismo.

Sientes que una poderosa hélice impulsa tu nave....

A dónde va...?

Tú mismo lo ignoras.

Pero sigues tu camino, pausado o vertiginoso, en busca de un puerto que no conoces.

Esta es tu ruta....

Sientes tu dolor o felicidad, tu amor o tu odio, tu compasión o tu rencor y creces, te desenvuelves, alientas, cambias de situaciones, de células, enfermas o la salud te inunda, y llegas a morir sin que sepas qué es y cómo se llama ese principio en tí que todo lo mueve, que todo lo inunda y lo hace funcionar con poderoso dinamismo, tejiendo y destejiendo tu vitalidad moral y fisiológica, como la vieja Hilandera al borde de un camino...

Y hasta sientes que muchas veces te habla, te aconseja, te previene, con ese lenguaje mudo, sin palabras, de la premonición o de la intuición....

Mira.

Como el agua es inconsciente de la sal que contiene, así el hombre camina ignorando que en su vaso, hay una agua de vida donde químicamente está diluido un principio que no conoce...

Si sobre el agua cristalina apresta el sol sus densas calorías, llegará un momento en que la sal cristalice y podamos separarla objetivamente de su vehículo.

Si el sol espiritual de nuestra existencia abre en nosotros poderosos surcos, fuertes caminos, llevando a nuestra facultad de conocer la sal de sabiduría que dormita en nuestra subconciencia, el hombre conocerá ese principio, su propio capitán, y sabrá objetivamente de esa fuerza que lo anima, Verbo o mandamiento que en todo radica por génesis.

HUIRACOCHA.

UN SOLO MAL, UN SOLO REMEDIO.

El noventa y ocho por ciento de las enfermedades se deben a recargos orgánicos, a residuos no eliminados, que producen a la larga enfermedades de síntomas diferentes, según el temperamento y resistencia de cada organismo, pero que al fin de cuentas provienen de la causa única ya anotada; materias en

LA VOLUNTAD

La voluntad fue todo, Ella lo quiso,
La voluntad es fuerza prodigiosa
que así cambia un infierno en paraíso
como cambia una espina en una rosa.

La voluntad derriba y funda y crea;
Vence la esfinge impenetrable y sola;
de una chispa no más hace una tea;
de una gota de sangre hace una ola.

La voluntad descubre los veneros
ocultos, es ariete de granito;
voluntad fue el "Fiat Lux" de los primeros

tiempos remotos, el sublime grito
que hundió el caos llenando de luceros
la noche sepulcral del infinito.

JULIO FLOREZ

descomposición no eliminadas. Hay un adagio popular que dice: «Donde Dios pone el mal, pone el remedio,» y esto lo hemos confirmado nosotros, con nuestra experiencia diaria.

Hay una planta llamada «Romaza» (de ella hay más de cuatro variedades.) También se denomina en algunos lugares, «Ruibarbo», en otros, «Lengua de Vaca» etc. Todas sus variedades poseen más o menos las mismas virtudes.

Esta planta importantísima cura: reumatismo, arteriosclerosis, hemorroides o almorranas, várices, enfermedades del hígado, del riñón, del estómago etc.

Para conseguir tan famosos resultados, basta solamente hacer una infusión de la raíz de la planta sin azúcar a razón de 20 gramos por litro de agua, y tomar un vaso en ayunas y sobre cada comida. Persistiendo en el tratamiento, la cura de las enfermedades ya anotadas y de muchas otras, no se hará esperar.

Estudie Ud, botánica, aplicada a la curación de las enfermedades. Las plantas siempre curan, nada cuestan y nunca perjudican, son el producto de la naturaleza. Las drogas, las inyecciones, las medicinas de patente, siempre perjudican, cuestan mucho y nunca curan, son el producto de una industria, de un negocio. Salvémonos del mercantilismo y curemos nuestras enfermedades con las humildes servidoras, las plantas, llevando un régimen natural de vida, visitando los campos para absorber el divino ozono de la naturaleza y huyendo siempre de aquellas fiestas donde se exhibe la vanidad humana, se ingiere el desastroso té, se fuma el destructor tabaco y se bebe el mortífero alcohol que acaba con el sér físico y con la nobleza moral.